

1 Cómo afrontar la adversidad con la fe

2 Día 6 de 6

3 Sandy y Ken Calwell

4 Serie: ¿Y si criar hijos fuera el trabajo más importante del mundo?

5
6 Roberto: Después de haberse recuperado de su terrible accidente, Ken Calwell mira la vida como
7 un regalo.

8
9 Ken: Una de mis oraciones, cuando estaba en el hospital, era poder volver a correr, poder
10 volver a montar bicicleta y poder volver a nadar. Pero, lo más importante, es que yo
11 sabía que algún día sería papá. Quería poder nadar con mi hijo, correr con mi hijo y
12 montar bicicleta con mi hijo. Entonces, cada vez que salgo a hacer deporte con Kasey,
13 fue como hace un mes, que hicimos una corrida larga alrededor de un lago, y
14 prácticamente me pasé llorando del agradecimiento porque puedo correr, ya no tan
15 rápido. Mi hijo me venció, pero el simple hecho de estar ahí con él... Dios es bueno.
16 Dios es muy bueno.

17
18 Roberto: Esto es Vida en Familia Hoy. Nuestro anfitrión es Dennis Rainey y yo soy Roberto
19 Lepine. Ken Calwell nos acompañan en el programa de hoy para compartir sobre cómo
20 se enfrentó a la adversidad de su accidente, el camino hacia la recuperación.
21 Permanezca en sintonía.

22
23 Bienvenido y bienvenida a Vida en Familia Hoy. Gracias por acompañarnos. Durante
24 esta serie hemos conversado con una pareja que ha privilegiado el trabajo de la madre a
25 tiempo completo. Sandy nos contó cuánto significó para ella tomar esa decisión y dejar
26 su exitosa carrera.

27
28 Dennis: Su esposo Ken la ha apoyado en todo y ella mira en él un gran ejemplo a seguir para su
29 hijo. Ken recuerda su propio roce con la adversidad cuando fue embestido por un
30 automóvil al entrenar para una triatlón. Están aquí nuevamente los esposos Calwell.
31 Bienvenidos.

- 1
- 2 Sandy: Gracias.
- 3
- 4 Ken: Gracias.
- 5
- 6 Dennis: Ken, nos quedamos en el punto en que estabas totalmente fracturado e indefenso en
7 medio de la carretera luego de que un auto te embistió. Qué pasó por tu mente.
- 8
- 9 Ken: Es en este punto en que no queda más que decir: “Dios tiene el control. Siempre lo ha
10 tenido, pero ahora sé que es Él. Aquí no queda nada de mí. Entonces, Señor, ¿qué
11 quieres de mí?” Tengo muchas historias de cómo Dios obró en este proceso. Una de
12 ellas fue que, en ese preciso momento, construyeron una nueva estación de servicios de
13 emergencia en la zona rural de Wichita. La inauguraron como un año antes. En ese
14 mismo momento, dos escuadrones de emergencias, el que dejaba el turno y el que
15 asumía el nuevo turno, estaban por ahí, al mismo tiempo. En pocos minutos, llegaron a
16 la escena y pudieron estabilizarme, estabilizarnos a ambos, y llevarnos al hospital.
17 Estuve nueve horas en cirugía de trauma.
- 18
- 19 Sandy: Y la conductora que venía detrás de la mujer que te embistió era enfermera, ¿verdad?
- 20
- 21 Ken: Cierto. Sí, detrás de la mujer que nos embistió, venía otro automóvil que vio todo. En
22 esa época no había celulares, pero ella condujo rápidamente a un lugar con teléfono para
23 hacer la llamada de emergencia. Por eso recibimos atención médica tan rápidamente.
24 Cuando llegaron los equipos de emergencia y nos miraron a mí y a mi amigo, el más
25 experimentado, que había hecho esto varias veces, nos miró a ambos, esto me contaron
26 después, pero él me señaló y le dijo a su asistente: “Ve con este hombre y pregúntale si
27 tiene unas últimas palabras para sus parientes. Luego vamos a tener que meterlo en una
28 bolsa y nos enfocaremos en cuidar a este chico porque creo que a este sí lo vamos a
29 poder salvar”. Él no creía que yo podría sobrevivir.
- 30
- 31 Roberto: Qué increíble.

1
2 Ken: Pero su asistente vino a hablar conmigo y yo conversé con ella. Mientras me hablaba,
3 me medía la presión sanguínea y esas cosas. Así que ella le gritó al otro: “Bueno, está
4 hablando y su presión sanguínea está mejor de lo que me esperaba”. Así que, al fin, me
5 pusieron esos pantalones de presión con los que, en ese tiempo, estaban haciendo
6 pruebas. Esos pantalones empujaban la sangre de las piernas y del estómago, para
7 mantenerla en el corazón y en el cerebro, y que la persona permanezca viva. Después
8 me llevaron al hospital.

9
10 Roberto: ¡Cielos!

11
12 Ken: Me tuvieron nueve horas en cirugía con un equipo de médicos. Al salir de la cirugía,
13 me llevaron a la unidad de cuidados intensivos, donde estuve siete días. En el séptimo
14 día, el 15 de agosto, mi condición empeoraba. Yo pensaba: “Muy bien, ya sobreviví al
15 accidente”, y creía que había salido de lo peor. Pero en ese séptimo día, mi condición
16 seguía empeorando, porque el cuerpo estaba tratando de absorber todo el trauma.

17
18 Roberto: Sí...

19
20 Ken: Era ya tarde ese día. De repente, la enfermera quirúrgica de cuidados intensivos en mi
21 habitación me hablaba constantemente, me preguntaba cómo iban las cosas. Hubo un
22 momento en que incluso pensaron que me perderían nuevamente. Mi condición
23 empeoró tanto, pero lograron estabilizarme nuevamente, esa misma noche. Cuando
24 salieron de mi habitación, la enfermera, que era una persona muy optimista, me empezó
25 a decir: “La situación está muy dura”. Entonces, esa noche, fue interesante, porque fui
26 criado en un hogar cristiano donde siempre, antes de ir a la cama por las noches,
27 orábamos el Padre Nuestro. Cuando la habitación quedó en silencio, comencé...

28
29 Sandy: Y no podías dormir, a causa del dolor, ¿verdad?

30

1 Ken: Ciertamente. Lo más desafiante, además, fue que en ese período de siete días no podía
2 dormir. No se puede aliviar esa clase de dolor, entonces pasé despierto día y noche
3 durante siete días. Así que esa noche empecé a orar el Padre Nuestro. Comencé a decir
4 la oración de nuestro Señor, tal como la había hecho miles de veces antes. Uno dice
5 cosas como: “Que se haga Tu voluntad”, y me quedé en silencio por un segundo. “Que
6 se haga Tu voluntad”. “Cielos, Señor, ¿cuál es Tu voluntad? ¿A dónde quieres
7 llevarme? ¿A dónde vamos con esto?”

8
9 Dennis: Qué momento...

10
11 Ken: De repente, miré hacia arriba. El sol estaba saliendo y me di cuenta de que había hecho
12 la misma oración de memoria toda mi vida, pero en ese momento, a pesar de que estaba
13 haciendo la misma oración, sentía la presencia de Dios, ahí, conmigo. Cuando salió el
14 sol, me di cuenta de que había orado toda la noche. Siempre me dijeron y me enseñaron
15 que Jesús me amaba, pero creo que fue en esa mañana que al fin *supe* que Jesús me
16 amaba y que estaba conmigo en medio de la aflicción.

17
18 Dennis: Amén.

19
20 Ken: Les puedo asegurar que, a partir de ese momento, la mañana siguiente, dije: “Bueno,
21 este es el punto más difícil. Cada minuto, después de este, será mejor. Cada hora será
22 mejor. Cada día será mejor. Cada año será mejor. Mis sueños son mayores que los que
23 tenía en el pasado. Tenemos que hacerlo, voy a orar por esto y veamos a dónde nos
24 llevará el Señor”.

25
26 Dennis: Así te sostuvo el Señor.

27
28 Ken: Mi gran bendición era que Dios estaba ahí, que el Señor me mostró Su gracia en medio
29 del dolor. Ni siquiera puedo describir cómo fue. Me dijeron que iba a perder mi pierna
30 izquierda, por debajo de la rodilla. Me dijeron que tendría problemas con mi brazo
31 derecho, no me decían bien qué pasaba, pero tenía muy pocas probabilidades de volver

1 a usarlo. Después de mucha oración, cinco meses después, me enteré que sí podría
2 conservar mi pierna izquierda. Un poco después, un año más tarde, me enteré que
3 podría usar nuevamente mi brazo derecho, que podría aprender a caminar otra vez, que
4 podría aprender a correr otra vez.

5
6 Dennis: Maravilloso.
7
8 Ken: Dios me ha mostrado tanta gracia y me ha dado tantos regalos que superan todo lo que
9 pude haber imaginado. Sinceramente, cuando miro hacia atrás, creo que Él me dio un
10 corazón más blando. Ahora tengo una relación mucho más fuerte con Cristo y veo Su
11 obra en todo lo que pasa. Sandy llegó, como un regalo, unos años después. Y Kasey
12 llegó, como un regalo, un par de años después de eso.

13
14 Dennis: Lo viste después de la prueba.
15
16 Ken: Ahora que miro atrás, sí puedo incluso decir que el accidente fue un regalo. Cuando
17 vienen las aflicciones, tenemos la oportunidad de ser fieles y de confiar en Dios, de
18 confiar en que Él no comete errores, que todo ocurre por una razón. Luego solo nos
19 queda descubrir cuál era la razón, y yo todavía estoy tratando de descubrir cuál fue la
20 razón.

21
22 Roberto: Actualmente, ¿tu cuerpo todavía tiene secuelas del accidente?
23
24 Ken: Sí, todavía tengo una vara de acero en mi pierna izquierda. Todavía tengo un plato de
25 acero y 12 tornillos en mi brazo derecho. Pero...

26
27 Sandy: Y algunas cicatrices.
28
29 Ken: Cierto, algunas cicatrices, las “cicatrices de la vida”, ¿verdad?

30
31 Roberto: ¿Puedes darte cuenta cuando el clima va a cambiar?

- 1
- 2 Ken: Un poquito, sí, un poquito. Algunos días son más difíciles que otros, pero no se
3 compara con el dolor que tuve en esos días. Entonces, para mí, ha sido un regalo. Una
4 de mis oraciones, cuando estaba en el hospital, era poder volver a correr, poder volver a
5 montar bicicleta y poder volver a nadar. Pero, lo más importante, es que yo sabía que
6 algún día sería papá. Quería poder nadar con mi hijo, correr con mi hijo y montar
7 bicicleta con mi hijo. Entonces, cada vez que salgo a hacer deporte con Kasey, fue
8 como hace un mes, que hicimos una corrida larga alrededor de un lago, y prácticamente
9 me pasé llorando del agradecimiento porque puedo correr, ya no tan rápido. Mi hijo me
10 venció, pero el simple hecho de estar ahí con él... Dios es bueno. Dios es muy bueno.
11
- 12 Dennis: Sandy, cuando vi tus lecciones de vida, me sorprendió la segunda, cómo afrontar la
13 adversidad. Ustedes son muy similares a Bárbara y a mí porque, cuando uno vive lo
14 suficiente, inevitablemente afrontará la adversidad.
15
- 16 Ken: Definitivamente.
17
- 18 Dennis: Y tenemos que saber cómo manejarla, cómo procesarla y tenemos que pensar
19 correctamente sobre quién es Dios y cuál es nuestra tarea. Mientras compartías tu
20 historia, me vinieron dos cosas a la mente. El Salmo 71, versículo 17, dice: "Tú, oh
21 Dios, me enseñaste desde mi juventud, y aún hoy anuncio todos tus prodigios".
22
- 23 Ken: Sí, amén.
24
- 25 Dennis: Él nos llama a hacer precisamente eso. La otra cosa que se me vino a la mente, les
26 mostraré algo que, en realidad, no enseñó a mucha gente.
27
- 28 Ken: Oh, ¡vaya!
29
- 30 Dennis: Les voy a mostrar las huellas de mi nieta, que solo vivió siete días. El valle de sombra
31 de muerte, podemos ver mucho mejor desde el valle. El valle representa las lecciones

1 de vida que nos dan esos momentos de oscuridad, que nunca elegiríamos tener. Por
2 ejemplo, nunca hubieras elegido ser embestido por un automóvil...

3

4 Ken: Exactamente.

5

6 Dennis: ...pero, por otro lado, hay un propósito. La aflicción sí despliega el resplandor del amor
7 de Dios y lo que Él representa en nuestras vidas y en nuestra familia. Sandy, quiero
8 felicitarte, no solo por ser una heroína al tomar la decisión de quedarte en casa para
9 cuidar de Kasey y ser una mamá, sino por haber tomado esa decisión cuando tenías un
10 futuro tan prometedor en tu carrera. Y, además, por dirigirte a las mamás y a los papás
11 y llevarlos a esos lugares tan íntimos de tu familia para que meditemos en lo que
12 queremos enseñarle a la próxima generación.

13

14 Sandy: Todo gracias al Señor.

15

16 Dennis: Al final de esta serie, solo puedo pensar en que el verdadero desafío para nuestros
17 oyentes, después de haber escuchado su historia esta semana, es tomarse el tiempo para
18 reflexionar: “¿Cuáles son mis lecciones de vida?”, porque cada familia tiene su
19 contexto. Esa es, en parte, la razón por la que quería que nuestros oyentes escuchen su
20 historia, Ken y Sandy, porque el contexto de sus vidas es una historia dramática
21 marcada por un accidente, que marcó su matrimonio y a su familia. Esa es una lección
22 importante que debemos enseñarles a nuestros hijos: cómo manejar la adversidad.
23 Quiero agradecerles a ambos por ser un ejemplo de vida, por ponerlo en práctica y por
24 estar aquí con nosotros.

25

26 Sandy: Gracias.

27

28 Ken: Gracias, Dennis.

29

30 Sandy: Ha sido una bendición estar aquí.

31

1 Roberto: Estuvimos junto a usted: Candice Figueroa como Sandy Calwell, Ahmed Otero como Ken
2 Calwell, Vicente Vieira como Dennis Rainey, y quien les habla, Duval Rueda, interpretando
3 a Roberto Lepine. Que Dios le bendiga.

4
5

6

7 Copyright © 2015 FamilyLife. All rights reserved.

8
9